

## **SOLEMNIDAD DE CRISTO REY (C)**

### **EL NOS HA TRANSFERIDO AL REINO DE SU AMADO HIJO**

**Celebramos la solemnidad del reinado de Cristo, como el Rey del universo. Se sienta en el trono de su antepasado David. David fue ungido rey en Hebrón. Él gobernó siete años en Hebrón y treinta y tres más en Jerusalén, unificando a todas las tribus de Israel. Se le dijo a María, “¡Mira! Debes concebir en tu vientre y tener un hijo, y debes llamarlo Jesús. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; Él gobernará la Casa de Jacob para siempre, y su reinado no tendrá fin ”(Lucas 1: 31-33).**

**Jesús no fue proclamado rey cuando se sentó en un trono, sino cuando fue clavado en la cruz. “Pilato escribió un aviso y lo hizo poner en la cruz; "Jesús el Nazareno, Rey de los Judíos", (Jn. 19:19). El "buen" ladrón en la cruz reconoció el reinado de Jesús y dijo: "Jesús, acuérdate de mí cuando vengas a tu reino" (Lucas 23:42).**

**La realeza terrenal se asocia con sentarse en un trono, coronas en la cabeza, cetros en la mano, ejercer autoridad, mostrar poder y dispensar justicia. Uno se sentía seguro y protegido cuando un buen rey gobernaba. Dios describió la naturaleza del rey terrenal a los israelitas cuando pidieron un rey por primera vez. (1 Sam. 8: 11-18).**

**Pero el reinado de Jesús es totalmente diferente del reinado terrenal. Su reino no tiene fin; ‘Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque en Él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, lo visible y lo invisible, ya sean tronos, dominios, principados o poderes; y todas las cosas fueron creadas a través de Él y para Él; y en él todas las cosas se mantienen unidas. Su reino es un reino de amor, paz y justicia. Jesús es un rey que no condena ni discrimina. Su reino es para todos. Como rey, El vino a servir y no a ser servido.**

**Al celebrar esta fiesta, recordamos en qué nos hemos convertido a través del reinado de Cristo. A través de nuestro bautismo, nos hemos convertido en herederos del reino. Dios nos libró del dominio de las tinieblas y nos transfirió al reino de Su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de los pecados. Ya no somos esclavos del pecado. Nos hemos convertido en personas especiales con dignidad especial.**

**¿Sabes que estás maravillosamente hecho y redimido con la preciosa sangre del Rey de reyes y Señor de señores? ¿Aprecias tu estatus o dignidad como cristiano? ¿Te sientes orgulloso de ser parte del reino de Cristo? No, porque no sabemos lo importante que somos como cristianos. No sabemos el tesoro que tenemos. Para algunos de nosotros, ser cristianos católicos es solo identificarnos con el grupo llamado cristianos y no ser parte del reino. Tal vez no sepamos quiénes somos: "eres una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo propio, para que puedas anunciar las alabanzas de Aquel que te llamó de la oscuridad a Su luz maravillosa. Una vez "no eras nada" pero ahora eres el pueblo de Dios; no habías "recibido misericordia" pero ahora has recibido misericordia ", 1Pe.2: 10).**

**¿Aceptamos a Jesús como el rey de nuestras vidas? El ladrón lo reconoció como tal y cuando lo expresó, ganó la salvación. Si aceptamos como nuestro rey entonces, ¿cómo hemos de vivir nuestras vidas? Un real vive una vida digna. Intenta ser impecable y vive una buena vida ejemplar. Es un modelo a seguir y un mentor. Como herederos del reino de Cristo, debemos promover la paz y el amor. ¿Somos conscientes de eso?**

**Es hora de entregarnos a Jesús para que nos gobierne y nos quite todos los placeres y cosas materiales que se han convertido en dueños de nuestras vidas. Es hora de que pensemos como el buen ladrón y tengamos el deseo de estar en el reino de Cristo.**